

Mateo Manaure, Alejandro Otero y Héctor Poleo, de Venezuela.

A cualquiera que, sin visitar la exposición, lea estos nombres le parecerá que exageramos. Debe tenerse en cuenta que de cada uno de los artistas figura una sola obra y no siempre esta obra lo representa cabalmente. Así sucede con todos los mejicanos, con Portinari, con Pettoruti—si bien *La copa verde-gris*—es una pintura de muy altos valores plásticos— con Carlos Mérida, con Figari.

Así lo podemos ver a través de estas representaciones. Tomemos dos casos: los de los Estados Unidos y Chile. No figuran aquí, con respecto al país del Norte John Carroll, Fletche Martin, Rosenthal ni Maurice Sterne. De Chile faltan nombres muy representativos: Burchard, Mori, Lira, Eguiluz, Pedraza, Strozzi, etc.

EXPOSICIÓN DE NATURALEZAS MUERTAS.

En la Sala Dédalo se celebró una exposición temática de naturalezas muertas. Concurrieron Miguel Campos, pintor de finales del siglo, Juan Francisco González, Carlos Sotomayor, Camilo Mori, Olga Eastman, Eguiluz, Pedraza, Otta, Osney, Héctor Cáceres, Inés Puyó, Pablo Burchard, Laureano Guevara.

Los estilos son, naturalmente, diversos y van desde el cubismo sintético de Carlos Sotomayor—que expone la mejor obra—al naturalismo objetivo de Miguel Campos, pasando por la rebusca apasionada de la forma y de los valores cromáticos de Mori, por el sobrio constructivismo de Otta y por el lirismo expresivo de Carlos Pedraza. Es decir, en esta exposición sería posible estudiar el movimiento pendular de la pintura.